

SESIÓN NECROLÓGICA

Sesión necrológica en memoria del Excmo. Sr. D. Guillermo Tena Núñez



ORDEN DEL DÍA

Sesión celebrada el 17 de mayo de 2012

D. Bartolomé Ribas Ozonas, Académico Secretario de la RANF: "Guillermo Tena Núñez, el amigo"

D. Antonio L. Doadrio Villarejo, Académico de Número de la RANF: "Guillermo Tena Núñez, el Académico"

D. Manuel Domínguez Carmona, Académico de Número de la RANF: "Guillermo Tena Núñez, el Científico Industrial"

Dña. M^a Teresa Tena Quintero: "Guillermo Tena Núñez, mi padre"

Biografía de Guillermo Tena Núñez

Madrid, 22 de junio de 1923- Madrid, 3 de septiembre de 2011. Doctor en Farmacia, Licenciado en Medicina. Director General del Instituto de Toxicología (jubilado). Académico correspondiente de la Real Academia de Farmacia de Barcelona. Académico de la "International Academy of Legal Medicine and Social Medicine". Miembro Correspondiente Extranjero de la Academia Nacional de Medicina de Buenos Aires (Argentina). Primer Presidente de Honor de "Association Européenne des Centres de Lutte contre les Poisons". Presidente de Honor de la Asociación Latinoamericana de Toxicología. Presidente de Honor de la Asociación Latinoamericana de Centro de Información y Asistencia Toxicológica. Presidente Honorario del Ateneo de Toxicología de la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional de Buenos Aires (Argentina). Miembro de Honor del Centro Nacional de Información y Asistencia Toxicológica de la República Argentina. Miembro de Honor de la Asociación Colombiana de Toxicología. Miembro de Honor de la Sociedad de Toxicología de Venezuela. Socio de Honor de la Asociación Bioquímica Argentina. Fundador de la "Association Européenne des Centres de Lutte contre les Poisons". Perteneció a la Orden Civil de Sanidad con la categoría de Encomienda con Placa. En posesión de la Cruz Distinguida de 1^a Clase de San Raimundo de Peñafort. En posesión de la Cruz de Honor de San Raimundo de Peñafort. En posesión de la Gran Cruz de San Raimundo de Peñafort.

Guillermo Tena Núñez, el amigo

Bartolomé Ribas Ozonas

Excma. Sra. Presidente, Excmas. Sras. y Sres. Académicos, familia y amigos de la familia del Excmo. Sr. Guillermo Tena Núñez, Sras y Sres.

Agradezco a la Junta de Gobierno que me nombrara coordinador de esta sesión de homenaje al amigo y Académico, Excmo. Sr. Guillermo Tena Núñez, y dirijo un saludo especial a su familia, pues nos sentimos honrados acompañándonos en este Acto. Los amigos y la amistad es el más bello y desinteresado de todos los sentimientos, por ello, el de la amistad es el primero de los temas que tratamos aquí reunidos. Y también por las palabras que en representación de la hermosa familia de nuestro querido amigo y compañero Guillermo, ha querido expresar su hija, la Dra. María Teresa Tena Quintero.

La significativa ausencia de Guillermo nos transmite una sensación de orfandad que anida en nuestros recuerdos hacia su figura. Y como el mismo Cervantes nos recordara, “no es un hombre más que otro si no hace más que otro”. En estas palabras podría resumirse el quehacer, la obra de Guillermo, su rumbo y singladura ejemplar. La del amigo con quien compartí tantas charlas, que fruto de ellas, llevo como un precioso tesoro, bien en Mallorca bien en esta casa. Además, esa empatía que desembocaba en una amistad que me invita a una frase de Luis Vives, “sal de la vida es la amistad”.

He aquí el legado de la vida de Guillermo: de enseñanza, trabajo, de académico y científico: que permanezca como herencia especial para vosotros y para nosotros, reforzados por su sabiduría, solidaridad y su conducta. Destacaría que Guillermo nos demostró su amor al trabajo, a la familia y a la ciencia, y su elevada consideración de la amistad.

Podemos llamar amigos a personas con las que hemos tenido una relación amistosa de compañeros, de trato, de Academia y una fase deportiva en la costa de la isla de Mallorca, él con nietos y yo con hijos. Hemos hecho cosas tan importantes, como sonreír y reír, rezar y comer, comentar situaciones y cosas de diversas facetas y ámbitos de la vida y en todas estábamos de acuerdo, con simpatía y afecto.

Guillermo era una persona dialogante, P. Lain Entralgo en Teoría y realidad del otro. Alianza, Madrid , 1983, 577-613, 620 y ss. señala, que el hombre es un ser constitutivamente dialogante, es social y es comunitario, y para ser comprendido hay que escuchar pues no se dirige uno al vacío. Y Guillermo miraba fijamente a los ojos, que expresan lo que piensa el cerebro y la mente y que expresa el rostro. No

en balde la razón armoniza los sentimientos, que según Julián Marías, en *Antropología Metafísica*, que estudia mi hijo Carlos, dice que “son una abreviatura de la realidad personal en su integridad”.

En resumen, elegimos amigos por propia iniciativa y sentimientos. Ambos teníamos criterios muy similares, lo que me lleva al recuerdo considerar una relación como buena amistad. Según el filósofo Dietrich von Hildebrand, tío abuelo de mi mujer, y de los pensadores Julián Marías y Ortega y Gasset podemos llamar amigos a personas, con cuantos ratos compartidos! científicos y deportivos. Los filósofos acreditan que existe una buena amistad, cuando para quererse hay que conocerse y para conocerse hay que tratarse, y esto ocurría: nos tratábamos en la Academia, y en la costa y el mar de Mallorca.

En cierta ocasión le comenté a Guillermo, que le conocí a través de la literatura científica, antes que personalmente, pues leía sus cartas sobre el “Síndrome del aceite tóxico” en la Revista *Nature*, a la que estaba suscrito. Y que fue tema de su discurso de toma de posesión en esta Real Academia Nacional de Farmacia. Luego nos conocimos personalmente en esta casa, y me brindó su amistad, pues en ambos estaba presente además de Mallorca la Academia. En aquella reflejábamos los hermosos días de verano, y en esta las inquietudes científicas afines, y en ambos lugares la amistad y la toxicología. Él como Director del Instituto Nacional de Toxicología, del Ministerio de Justicia, y el que os habla Jefe de Área de Toxicología del Instituto de Salud Carlos III. Fuimos pues buenos amigos aunque nos separaban 12 años de edad (nacido en junio 1923 y el que os habla en abril del 35).

Guillermo, inteligente y solidario. Compartía sus bienes y su alegría con sus amigos, siempre dispuesto al diálogo que abre la inteligencia del científico, y sabía bien que el hombre desea en primer lugar el conocimiento de la verdad (además de permanecer en su ser), que es propio de su naturaleza (aunque nos parezca mentira en nuestra época de guerras, intolerancia y corrupción con ausencia de flexibilidad y de comprensión, aún en el ámbito político y entre cierto grado de amistad). Además, Guillermo nos transmitía felicidad y alegría por su cultura y su formación. Todo ello muestra el amor a la ciencia y a la verdad, y sin amor la ciencia pierde su humanidad.

Su intensa vocación profesional, social y humana la demostró al enfrentarse con el “Síndrome del aceite tóxico”, que afectó a nuestro país en el año 1981, se dedicó por completo a desentrañar el misterio de la epidemia, como buen y apasionado investigador, a lo que se referirá su hija María Teresa.

También manifestó sus cualidades, al difundir y comentar científicamente el porqué de la misteriosa enfermedad de nuestro pintor Francisco de Goya, cuyos padecimientos, decía Guillermo, concuerdan más con la intoxicación plúmbica del

pintor, por las sales volátiles de plomo, que con otras patologías frecuentes de su época, y que Guillermo trató con el rigor del científico que corresponde a un especializado en la materia.

En esta Academia, dijo, que, en la época del pintor aragonés, los conocimientos en bioquímica clínica y molecular eran todavía rudimentarios, y sus diagnósticos incorrectos al juzgarlos hoy con nuestros conocimientos. Aportó interesantes datos con los de otros científicos que han investigado este tema, atraídos por el gran interés mundial y la expresión y el porqué del significado de la evolución de la pintura en los cuadros del pintor aragonés, abocado a las pinturas negras por sus alucinaciones, como propusieron además de Guillermo otros varios científicos: Blumberg y cols., William A. Frosch, 1994; Fernández-Doctor y Selva; Soler y cols.; Robert Hughes; Werner Hofmann; Evans S. Conell y J. Montes.

Además de lo dicho, publicó trabajos originales sobre numerosos elementos minerales, en relación a la toxicología de iones minerales de metales pesados, como mercurio, plomo y cadmio. Elementos que, en el ser humano, afectan a diversos órganos sistémicos y sistema nervioso, y que cursan con graves trastornos neuromusculares y degenerativos.

Como trabajador afín en el campo de la toxicología, puedo manifestar que el amigo y eminente investigador, desarrolló su actividad profesional de destacado toxicólogo en el mencionado Instituto durante los mejores y más activos años de su vida, muy conocido en los ambientes científicos internacionales, y con una gran capacidad de decisión para el rumbo a seguir en los temas mundiales de la toxicología humana, alimentaria y ambiental. Pues conocía bien desde su labor de dirección institucional en el Ministerio de Justicia del Estado español, lo que se debía programar para los agentes o moléculas tóxicas en el ser vivo y primordialmente en el humano, en nuestro país y en Europa, y para el diagnóstico, para los tratamientos, antídotos y seguimiento de las numerosas patologías e intoxicaciones. Conocía bien la trascendencia tanto social como en el ser vivo, en la célula y a nivel molecular, el significado, tanto de los iones minerales como de las moléculas orgánicas, sus mezclas, sus efectos y consecuencias.

Comenté muchas veces con Guillermo, al hilo de lo que ocurría tan solo hace 50 años, y en paralelismo a la investigación actual, sobre la necesidad de incorporar tecnología para un buen diagnóstico y tratamiento. Y teníamos la sorpresa, casi cotidiana, que las ciencias experimentales habían transformado la visión del mundo e incluso la comprensión del hombre.

Humanamente era Guillermo, y lo recordamos en las palabras que nos dirigió uno de sus hijos al finalizar la celebración de funeral, un hombre optimista y alegre, y hasta a veces irónico, porque lo concede el amplio saber científico. Aunque sabía que se extiende la sombra de una crisis de pensamiento y el vacío de

las humanidades que no crecen, no se desarrollan (veamos la primavera árabe con sus agresiones y matanzas en masa).

El hombre de nuestro tiempo, rico y deslumbrado en medios y con su eficacia técnica, para el análisis, el diagnóstico automático de más de 30 parámetros clínicos en fluidos fisiológicos, pero no igualmente rico en prácticas y en fines. El vacío en las humanidades facilita la brutalidad en los métodos y en las relaciones humanas y entre grupos sociales, y países.

Por otra parte, continuamente nos sorprendemos con la apertura de nuevos horizontes para el avance de la ciencia, con nuevas técnicas para la investigación en biomedicina y en otros numerosos ámbitos, como el de las Nanotecnologías en la Farmacia, la Medicina y las ciencias en general, con los “nano-chips”, pero de escasa aplicación para una ética o una dimensión trascendente para mejorar las relaciones humanas y entre países. Lo que tiene consecuencias imprevisibles para el futuro de la humanidad. Y muestra el olvido de la fecunda raíz europea de una simultánea cultura humanística y de progreso científico.

Finalmente voy a comentar de Guillermo que resalta su faceta valiente y de madurez de pensamiento y en el obrar, como escribe Aristóteles en “Ética a Nicómaco” (1115a 3-1117b 23).

Al final de su camino vital, disminuido de sus facultades y con la grandeza de ánimo y de espíritu, le llevaron a su decisión de solicitar su paso a “Académico Supernumerario” en nuestra Academia; y que también nos sugirió su hijo en palabras después de la celebración del funeral: que su padre al ver que sufría decía que lo tendría todo ganado. El sentido del dolor también depende de nuestra capacidad de meditar sobre el sentido de nuestro propio esfuerzo, nuestros propios recursos y el fin que nos proponamos. En su grandeza de ánimo, haría suya la frase de Víctor Frankl, (aquel médico austriaco que estuvo en el campo de concentración nazi que después fue un ilustre psiquiatra y escritor), que escribió en “El hombre doliente” solo el sufrimiento asimilado deja de ser sufrimiento. El destino guía al que lo acepta y arrastra al que lo rechaza. Si acepto desde el principio y voluntariamente, lo que no puede cambiar, entonces no puede sucederme nada realmente adverso, vivo de acuerdo y feliz conmigo mismo.

Aceptó de entrada lo que le reservó el destino y propició sus deseos e ilusiones con el paso a Académico supernumerario, así fue más feliz. Con valentía saltó al encuentro de los obstáculos con la esperanza de vencer, fiado en sus fuerzas y sobre todo en las de la familia; y respecto a la Academia con las de sus amigos. Guillermo era valiente y fuerte y nos benefició a todos. El destino del hombre es tratar de humanizar un poco el mundo y así lo hizo Guillermo siempre en contacto con nosotros y con el devenir de la Academia. Qué gran ejemplo para todos nosotros.

Muchas gracias Guillermo, y a todos los presentes por su atención.

Guillermo Tena Núñez, el académico

Antonio L. Doadrio Villarejo

Hoy vengo a dar testimonio académico, del que fuera nuestro compañero y amigo, el Excmo. Sr. D. Guillermo Tena Núñez, cuyo paso por esta Institución dejó huella de excelencia en su quehacer.

La foto que mostramos en pantalla, fue tomada en la Academia para ser colocada en el panel de nuestro museo dedicado a los académicos de número y en nuestra web (foto superior).

Las siguientes fotos, corresponden a su primeros años en la Academia, y a la última de las que fueron tomadas en nuestra Sede:





Guillermo Tena, fue entronizado en nuestra Academia el 18 de febrero de 1987, ocupando la medalla nº 18, que perteneció anteriormente al Profesor Guillermo Folch Jou, siendo su primer portador D. Luis Blas y Álvarez.

Aquella medalla fue instituida el 6 de enero de 1932, con el nacimiento de la Academia Nacional de Farmacia y desde entonces ha pertenecido al turno de Farmacia. Fue pues, el tercero y de momento, el último que ostentó dicha medalla, ocupando el nº 89 del escalafón.

La propuesta de su candidatura, fue cumplimentada por los Académicos D. Manuel Lora Tamayo, D. Manuel Jáuregui González y D. Emilio Fernández Galiano; este último fue designado por la Academia para contestar a su discurso de recepción.

El discurso de entrada de Guillermo Tena versó sobre: “La investigación química toxicológica y de medicina legal en los Laboratorios Forenses en España”, tema en el que era un experto, ya que entre otros cargos, ocupó el de Director General del Instituto de Toxicología y era miembro de numerosas sociedades científicas nacionales e internacionales de Medicina Legal y Toxicología.

En su discurso de recepción, sus primera palabras fueron las siguientes: “Doy gracias a Dios por haberme concedido realizar la ilusión de mi vida profesional, la de formar parte como Académico de Número de esta Real Academia de Farmacia, en la que el día de hoy tomaré posesión después de leer este discurso”.

Esta ilusión y el cariño por esta Institución, la mantuvo hasta su fallecimiento. De ello doy fe, ya que en los últimos años, nos veíamos con

frecuencia, me venía a recoger a la Academia y me llevaba a merendar a Embassy, en la calle Ayala, nos sentábamos en la terraza del Paseo de la Castellana y allí, con un café y los riquísimos pasteles de Embassy, me pedía que le contara todas las novedades de la Academia, que con gusto le informaba puntualmente, como Secretario de la misma, amigo y dulcero. En esas conversaciones, me manifestaba la enorme dicha que tenía por pertenecer a esta Institución. Para Guillermo Tena, era lo mas valioso que profesionalmente ha tenido.

En el desarrollo de su discurso, recogió su experiencia personal en los laboratorios de Ciencias Forenses, a los que dedicó la mayor parte de los cuarenta y cinco años de vida profesional. Guillermo Tena, dijo en su discurso, que “Los laboratorios químico-toxicológicos de hace cuarenta y cinco años se distinguían poco de los laboratorios de análisis químicos, en ellos se efectuaba la marcha analítica de aniones y cationes, destrucción de materia orgánica, procesos de destilación, etc., lo que pudiéramos llamar la toxicología de «tubo de ensayo». En el momento actual, el desarrollo de las técnicas instrumentales, acelerado por la incorporación de sistemas informatizados de recogida y tratamiento de datos, ha modificado la filosofía de todos los análisis químico-toxicológicos, y en general ha desarrollado los modernos laboratorios de investigación forenses”.

En su contestación, Emilio Fernández Galiano, decía: “hoy nos hemos congregado para la toma de posesión como Académico de Número del Excmo. Señor Don Guillermo Tena Núñez, que ha sido elegido por esta Real Academia por sus excelentes méritos pero, al propio tiempo, para cubrir el área importantísima de la Toxicología forense, que creo que por primera vez va a estar representada entre nosotros”.

De todo ello fue informada la Academia por su Secretario Perpetuo, el Prof. Ortega en la Memoria de Secretaría de ese año, con la pulcritud, eficacia y cariño que le caracterizan, realizando un magnífico análisis del discurso de recepción, que se puede consultar en nuestra monografía 32. El discurso íntegro está en nuestra web de publicaciones, para descarga directa.

Una vez tomada posesión de su medalla, quedó adscrito a la sección 4ª, de Higiene y Sanidad y contribuyó a las tareas de la Academia.

Dirigió un curso de doctorado durante el año 1990, titulado: “La investigación Química-Toxicológica y de Medicina Legal en el momento actual”, coordinado por el Instituto de España y el de “Investigación forense” en 1991.

Coordinó junto al Dr. Domingo Espinós en 1991, el seminario sobre “La Iatrogenia vista desde la vertiente farmacéutica y la vertiente médica”, organizada por su sección 4ª de Higiene y Sanidad.

El curso académico de 1992, fue el de su mayor actividad.

Empezó con la lectura al discurso de apertura del curso 1992 de la RANF, titulado “Sistema Nervioso Central”, que fue redactado por el Excmo. Sr. D. Alfredo Carrato Ibáñez, pero que por una súbita afección faríngea no pudo llevar a efecto su preceptiva lectura.

Coordinó un curso de Toxicología Forense del 7 al 14 de noviembre, en el que intervinieron sucesivamente los Dres. Repetto Jiménez, Gómez Fernández, Ramas Sánchez, Lora Tamayo, el propio Tena, Gascó Alberich y Sancho Ruiz y también lo hizo en una de las Sesiones de la I Reunión de Academias Europeas, celebrada poco después, durante los días 19 al 21 de noviembre en el Instituto de España, y que fuera inaugurada por sus Majestades los Reyes de España

Ese mismo año de 1992, ocupó el cargo de vicedirector, por fallecimiento del Dr. Enrique Otero, cumpliendo el turno reglamentario y no presentándose a la reelección.

El día 4 de febrero de 1993, presenta como académico correspondiente al Prof. Jesús Cabo Torres, de la Facultad de Farmacia de la Universidad de Granada y el 22 de junio de 2001 hace lo propio con el académico correspondiente extranjero Prof. Belá Lukats de la Universidad de Semmelweis de Budapest.

Intervino el 7 de abril de 2005 en la Sesión Necrológica en Memoria del Excmo. Sr. D. Domingo Espinós Pérez, donde nos habló del “Perfil humano de Domingo Espinós”.

Nos deleitó como autor, escribiendo el libro titulado “Farmacia y Arte”, que fue editado por la Fundación José Casares Gil, con el nº 5 de la colección “Lecturas Singulares”. Fue uno de los académicos de asistencia habitual a las sesiones científicas, donde además nos impartió excelentes conferencias, como la de “Goya y su enfermedad”, el 4 de marzo de 2004 y “La Farmacia y el Arte”, el 17 de mayo de 2007, la que fuera su última intervención, ya que por su debilitada salud, pidió su pase a la situación de supernumerario a petición propia, el 17 de junio de 2007, en un acto de ejemplar generosidad sin precedentes en esta Academia.

La Academia fue respetuosa con su decisión y el 17 de enero de 2008, dentro de los actos de inauguración del curso académico de la RANF, le rindió un sentido y merecido homenaje, imponiéndole la medalla de académico supernumerario.

Se nos fue un querido y ejemplar académico. Nos queda su recuerdo, que no es poco. En el recuerdo está el amor y en la inteligencia no cabe el olvido. Nunca te olvidaremos, querido Guillermo.

He dicho

Guillermo Tena Núñez, el Científico Industrial

Manuel Domínguez Carmona

Excma. Sra. Presidenta, Excmos. Sras. y Sres. Académicos, Familia del Dr. Guillermo Tena, Sras. y Sres. amigos todos del Excmo. Sr. D. Guillermo Tena Núñez.

Inicio mi intervención aún conmovido al ver en la pantalla el rostro de una fotografía del Dr. Tena Núñez, y sobre todo al escuchar su voz, por ello expreso mi reconocimiento al Acad. Dr. Ribas Ozonas, nuestro admirado Secretario, quien además me ha proporcionado numerosos datos referentes al Dr. Tena, y a la Junta de Gobierno, por haberme designado para glosar en este acto solemne, la personalidad de quién fue tan destacado Académico, pues fue uno de los más importantes pioneros de la Industria farmacéutica española.

Este honor de dirigirles la palabra no puedo atribuirlo a ningún mérito personal, pues el afecto y la admiración hacia Guillermo es común en todos los que le conocimos. Solo espigando en mis recuerdos, he encontrado el que nuestro encuadre académico se hizo en la Sección 5ª, que ambos tuviéramos el título de médico, y el que nuestra común vocación profesional se haya dirigido a la Higiene ambiental. Es decir, coincidimos en lo que pudiéramos llamar la cara negativa de la Farmacología, la Toxicología, donde Tena brilló en este campo, y fue Director durante muchos años del Instituto Nacional de Toxicología. Que por cierto, dicho Instituto, estaba ubicado en esta calle de la Farmacia, formando edificio común, una vez eliminados los tabiques que separaban sus aulas, con nuestra sede. Y en lo que a mí se refiere el haber sido experto de Naciones Unidas en ocho misiones en la guerra Irán-Iraq en la que se emplearon deliberadamente agresivos químicos, sumamente tóxicos para todos los seres vivos.

Como científico

Guillermo Tena Núñez pronunció en esta Academia un discurso sobre “La investigación químico-toxicológica y en medicina legal en los laboratorios forenses de España”, título que atrajo toda nuestra atención, era sobradamente expresivo de su contenido y mostraba su profunda formación y amplios conocimientos científicos, con motivo de su entrada de Académico. Desarrolló su actividad científica y profesional durante largo tiempo en el Instituto Nacional de Toxicología, que le permitió, no sólo ser un testigo de excepción en el desarrollo de las técnicas de investigación toxicológicas, sino haber contribuido, a su desarrollo, actualización, enseñanza y difusión. Es muy reconfortante comprobar que técnicas de microdifusión para la investigación de cianuros que desarrolló junto al Dr.

Vallejo, y que fueron publicadas en los Anales de nuestra Real Academia en 1966, se siguen utilizando en el momento actual.

Como celoso investigador y luchador en el campo de la ciencia, los sucesivos responsables del Ministerio de Justicia accedieron a sus continuas peticiones, en la necesidad de dotar al Instituto Nacional de Toxicología de la plantilla técnica adecuada y de los modernos equipos instrumentales. Con ello, en la época, se pudo llevar a cabo, con la seguridad debida, la misión, tanto nacional como internacional, que tenían encomendada. Con su dedicación, laboriosidad y sacrificio, se aplicaron en la gran variedad de muestras humanas y animales muy variados análisis toxicológicos experimentales en animales, e instrumentales, con técnicas sofisticadas de cromatografía de gases, líquido-líquido, cromatografía de gases de alta resolución, absorción atómica para iones de elementos minerales, análisis especiales para determinados cationes, como mercurio, cadmio, plomo y otros.

Todas ellas de gran selectividad, sensibilidad y especificidad, como son los acoplamientos de las cromatografías gaseosas o líquidas de alta resolución con las espectrométricas de masas, y las técnicas de inmuno-análisis, electroforesis en geles de poliacrilamida, y de isoelectroenfoque, hoy superadas, que fueron, todo ello, un claro ejemplo de un destacado y buen hacer profesional.

En aquella época, en la que vivió y trabajó Guillermo Tena, de escasos medios para el desarrollo de la ciencia experimental y la investigación, y la aplicación de aparataje para el aislamiento y purificación de compuestos, clave para la identificación de estructuras moleculares, dañinas para el medioambiente, la naturaleza, fauna y flora, y su principal objetivo el ser humano, Guillermo Tena llevó la toxicología española a lo más alto en los ambientes científicos internacionales. Su lucha para la demostración y justificación en tribunales de justicia y juzgados, fue ampliamente gratificante para él, en el primer plano de los toxicólogos forenses de la investigación española, para mejorar y actualizar la tecnología y garantía de calidad en el Instituto Nacional de Toxicología.

En la bibliografía sobre la materia pueden encontrarse testimonios de procesos sustanciados en las Cortes Supremas de Justicia de diversos estados americanos, como Míchigan y California, en que se declararon inadmisibles los resultados de dichas técnicas electroforéticas en determinados análisis de sangre y semen.

Las dificultades que hasta la época encontraban aquellos, para que determinadas pruebas fueran aceptadas como evidencias en los tribunales de justicia nacionales e internacionales, fueron resueltas por Guillermo Tena. Fue impulsor de técnicas homologadas de control de calidad, cuyos resultados son aceptados por todos los laboratorios y de las instituciones científicas y estatales de control. Tena implantó pruebas forenses de investigación de ADN en manchas de

sangre, esperma, pelos, diagnóstico de paternidad, etc. con resultados espectaculares. La identificación e identidad en humanos a partir de muestras de sangre y esperma, es de tal exactitud, que se calcula que la probabilidad de encontrar otro individuo con el mismo DNA es del orden de uno entre diez mil millones, lo que supera la población mundial.

Como farmacéutico industrial

La Academia, acertadamente, ha deseado resaltar el importante significado de la labor de sus miembros en el campo de la industria farmacéutica, que es columna vertebral y sostén del prestigio farmacéutico, del medicamento y la curación de la enfermedad. Por ello resaltamos aquí que el Dr. Tena Núñez ha tenido un importante significado en el campo de la Industria farmacéutica, como demuestra que nuestro anterior Presidente, Acad. Dr. Reol Tejada, fuera durante muchos años Presidente de Farmaindustria, que el recientemente fallecido Prof. Vila Jato perteneciera al Comité Científico asesor del Ministerio de Industria, y que, actualmente en este campo, son destacados Académicos, los Acad. Drs. David Martín Hernández y Juan Abelló Gallo, cuyos nombres por si solos ya indican su vinculación con la Industria Farmacéutica.

La Farmacia ejerce su actividad profesional básicamente a través del Medicamento, que debe estar biodisponible en las dianas terapéuticas, es decir en los receptores, en las moléculas transportadoras, en las vías de señales, etc. Pero para ello la disponibilidad debe ser también social subordinada al bien común, como señaló recientemente Benedicto XVI en su alocución a los farmacéuticos, al mencionar que los medicamentos fueran accesibles a toda la población sean cuales fueran sus circunstancias personales, geográficas, sociales y económicas. Y para lograrlo se deben producir y distribuir los medicamentos, es decir, industrializarlos, que sean asequibles y a su vez que se creen y puedan existir nuevas vías de acceso al medicamento, para una gran parte de la población con escasos medios y puedan beneficiarse de ellos.

La Industria farmacéutica completa su misión, promocionando y prestando su apoyo a la investigación, y actuando como mecenas, otorgando Premios, algunos de ellos a través de esta Academia. Además apoya Congresos y Reuniones científicas, participando en los ensayos clínicos y proporcionando medicamentos gratuitos a través de diversas ONG y cuando se les solicita justificadamente, y que remiten al Tercer Mundo, como he podido constatar al participar en algunas misiones coordinadas por el Prof. Fajardo, Catedrático de la Facultad de Periodismo de la UCM y director de "Solidarios en acción" con la Dra. Imelda San Martín hermana de nuestra querida compañera Josefina.

Precisamente fue en la Industria farmacéutica a la que Guillermo dedicó lo mejor de su profesionalidad, al organizar y dirigir un laboratorio farmacéutico, que implica:

1. Una extensa formación, para atender a cuestiones, tan diversas como patentes, costos, situación del mercado, eficiencia y gestión de la producción, las muchas y variadas relaciones con las Compañías de Seguros, con los proveedores, con la Administración especialmente la sanitaria (recordemos las 17 autonomías). Además, estar al tanto de la evolución epidemiológica de las enfermedades, de la que depende la demanda de los medicamentos, y a los resultados de ensayos, vigilar las reacciones adversas, seguir las tendencias terapéuticas, y un largo etc.
2. Sentido de responsabilidad que se multiplica, cuando el trabajo industrial incide en numerosas personas y familias.
3. En consecuencia, requiere una intensa dedicación. Guillermo no es que aprovechara el tiempo, es que lo “estrujaba”, era traperero del mismo como se autocalificaba Marañón, lo que le permitía atender a su familia, árbol de cuya savia se nutre la sociedad, y dedicarse a otras muchas actividades, y especialmente la del toxicólogo español en ambientes científicos internacionales.
4. El dirigir una Industria farmacéutica exige ser “fortiter in res” y al mismo tiempo flexible, para adaptarse a los cambios, que deben otearse permanentemente, para evitar fallos que podrían conducir a una quiebra en el desarrollo del Laboratorio. Basta un simple rumor para convertir un fármaco exitoso en un fracaso empresarial.

Guillermo sazónaba todo eso con su alegría, su simpatía y su generosidad. Hace muchos años en este salón desarrollamos unas sesiones sobre “Iatrogenia”; en uno de los coloquios el Dr. Tena quiso saber mi opinión sobre la “tarjeta amarilla”, quedando claro que lo único que yo sabía de ella era su color, pero lo importante fue el modo como Tena cubrió elegantemente mi ignorancia.

En 1950 Guillermo fundó y dirigió la fábrica de productos farmacéuticos Morrith, una empresa familiar en la que trabajaron desde sus inicios expertos farmacéuticos y químicos entre ellos sus jóvenes hijos. La característica de ser familiar presupone que se trata de pequeñas o medianas industrias, pero sobre todo le confiere un entrañable significado de cohesión, basado en el afecto entre sus componentes, dando seguridad a la sociedad.

Los laboratorios Morrith se instalaron en la calle Severo Ochoa, del madrileño barrio de Tres Cantos en el que se ubicaron numerosas industrias “limpias”. Morrith elaboró específicos relevantes en numerosos campos terapéuticos, como los antibióticos Clamoxyl, Augmentine, Ciprofloxacino, Carbamicetina y los específicos Espironolactona, Eskocele, Aciclovir, el anti-

histamínico Pro-activil, el protector gástrico Ranitidina, el Momicine, el Diertine (para los ictus), el APSAC, que reduce a la mitad la letalidad que causan los infartos de miocardio, el Seroprostal (para la hipertrofia prostática), la Ferroprotina (para la anemia ferropénica).

Muy pronto Morrith se expandió en Argentina por medio de una filial. En 1987, Morrith España que había empezado su actividad con 10 trabajadores ya tenía 275 más de la mitad universitarios y utilizaba mensualmente 5 toneladas de materias primas. Por medio de una compañía farmacéutica local, registró todos sus productos en Portugal. En su filial argentina trabajaban 150 personas. Tenía cedidos en licencia medicamentos propios en Francia, Italia Argentina, México Chile, Brasil, Uruguay y Corea.

Con esas credenciales, los Laboratorios Morrith se fusionaron en 1987 con la norteamericana Smith Kline French, (la famosa SKF) que entre otros comercializó el Tagamet, los antibióticos Monocid y Momicine y la vacuna Engerix B, contra la hepatitis B. En España la multinacional se apoyaba en el trípode formado por la primitiva Morrith, dirigida por el Dr. Tena Quintero, hijo de Guillermo y sucesor en el grupo farmacéutico, el más importante de los españoles que además de su sede principal en Madrid, tenía las fábricas y la división de Alergia en Toledo y en Barcelona, las divisiones de Veterinaria y la de Cosmética que fabricaba productos de las firmas Margaret Astor, Lancaster, Yardley y Williams, que hizo a este complejo ser el segundo a nivel mundial.

Bajo la dirección del Dr. Tena, la Morrith impulsó la investigación, cuyos resultados se reflejaron en importantes publicaciones. En su tarea directiva contó con el apoyo de dos gerentes y Consejeros delegados, Nicolás Villén, procedente de Abbot y el otro nuestro Académico correspondiente, amigo y compañero de varias singladuras, el Dr. D. Eduardo Rodríguez Rovira, que fue Vice-Presidente de la Fundación “José Casares Gil” de amigos de la RANF.

Glosada ya por los Académicos Dres. Ribas Ozonas y Doadrio Villarejo, la personalidad del Dr. Tena como amigo y como Académico respectivamente, no podemos olvidar que era un hombre completo al que como a Plauto nada humano le era ajeno. El Dr. Tena jugaba bien al golf. Era sensible a la belleza y por tanto al arte. En 2007 el número 5 de nuestra magnífica publicación “Lecturas Singulares” Tena presentó un precioso estudio de la expresión artística de los utensilios típicos en las antiguas farmacias, como las balanzas, los morteros, los recipientes en los que se conservaban los medicamentos (albarellos), y especialmente las cajas de madera para guardar los medicamentos de más difícil conservación.

En su delicioso trabajo titulado “Visión ligera de la pintura española” sobre Goya, Velázquez y Murillo, que de ligera solo tenía la velocidad con la que se leía,

aprovechó las representaciones pictóricas de la Farmacia, señaló la toxicidad de las pinturas y las de sus componentes.

Por último, y más importante en este rápido repaso de la personalidad de Guillermo, es su consustancial rasgo de ser creyente, como deben ser los científicos, cualidad que permitió al Dr. Carrascosa, del CSIC a calificar en Eclesia a Tena, como “el arquetipo de católico y científico”. El primer consejo de Don Quijote a Sancho, antes de hacerse cargo de la ínsula Barataria, fue: “lo primero es el temor a Dios, ya que en el temerle está la sabiduría y siendo sabio no podrás errar en nada”.

Efectivamente Guillermo era creyente, característica que se ha querido contraponer a la de agnóstico, que etimológicamente significa persona que no conoce a Dios, lo que nos incluye a todos los seres humanos, pues es imposible conocer a Dios, al Ser, al Ente superior, infinito, adimensional, principio y fin de todo, que está en todos los espacios, a los que llena, y a la vez en la nada, es el misterio, indefinible e incomprensible para la filosofía y para la teología, pues si fuera comprensible no sería Dios. Aquí vendría bien recordar al niño que en la playa enseñó a San Agustín. Para tener una referencia que nos acerque a Él, el hinduismo le representa como un cuerpo femenino con múltiples brazos; y el cristianismo como un venerable anciano con largas barbas. Se comprende la iconoclastia cuando se atribuyen a esas representaciones la realidad de Dios. La incomprensión de Dios para el hombre, explica que para que pudiéramos conocerlo y amarlo, tuvo que hacerse hombre.

Guillermo ha muerto como lo haremos todos nosotros. Pero “la muerte no es el final”, sino la parte final de ella, que comenzó no cuando nacemos, trascendente, hecho anatómico que nos separa de nuestra madre. El Código civil actual, por razones demográficas, considera nacido vivo al recién nacido que a las 24 horas de estar separado de la madre presenta algún signo vital. La ley de plazos actual, considera la 16ª semana de gestación como el comienzo de la vida humana, ya que antes no lo considera persona, pues es inconcebible que una ley acepte matar a quien se considera persona.

Hoy sabemos, querido Guillermo, que la vida de todos nosotros comenzó cuando se produjo el maravilloso hecho creador de la fecundación, en el que se mezcló el genoma de un espermatozoide procedente de nuestro padre, una célula haploide, destinada a desintegrarse a las pocas horas de haber sido eyaculada, con el de un ovocito, también haploide procedentes de nuestra madre, que si no es fecundado se desprende en el endometrio maduro, en el inmediato ciclo menstrual. Pero la fecundación en la trompa de Falopio, hace que surja el cigoto una célula diploide, dotada de una nueva propiedad, de la que carecían sus células germinales la de dividirse formando gradualmente una mórula, luego una gástrula, embrión, feto, recién nacido, bebé, niño, joven, adulto, viejos estadíos, entre los

cuales no existe una diferencia comparable a la que separa a los gametos del huevo. La adquisición de esta propiedad exige conceptualmente la intervención de un elemento inmaterial externo. Se puede sintetizar una doble hélice de ADN, es decir un genoma, como se construye un modelo escolar o el de un mecano, pero ese modelo por sí solo no originará un ser vivo.

No es religión, sino ciencia, la esperanza que hace que los Académicos volvamos a reunirnos con los que nos precedieron, y aún mejor con los que nos seguirán. Así pues esta necrológica no es nuestro adiós, sino el fraternal abrazo de tus compañeros, de tus amigos y de tu querida familia, y te decimos como tantas veces “Buenas noches Guillermo”. Hasta el próximo jueves si Dios quiere.

He dicho.

Guillermo Tena Núñez, mi padre

M^a Teresa Tena Quintero

Excelentísima Sra. Presidenta. Excelentísimas Sras. y Sres. Académicos. Sras. y Sres., amigos todos.

Mis primeras palabras son de profundo agradecimiento por las excelentes semblanzas, contribuciones y palabras, que acabamos de oír respecto a mi padre. También de agradecimiento, tanto para esta Institución que es la Real Academia Nacional de Farmacia, para su Presidenta: María Teresa Miras Portugal, para su Junta de Gobierno, como para todos los Académicos que conocieron a mi padre y fueron sus amigos, y en especial para los que acabamos de oír más cercanos a él, cuyas palabras me han impactado muy hondo, como hija que soy del homenajeado.

Había oído las palabras de mi padre en relación a esta Real Academia, con simpatía y admiración, pues tenía para esta Academia una gran veneración y un mayor aprecio a sus compañeros, pues la consideraba como un lugar de intercambio de opiniones varias y diversas, que se expresaban con respeto y educación, haciendo manifiesto aquel dicho que el perfume es a las flores lo que la educación a las personas.

La que les habla me congratulo de estar entre ustedes y entre estos muros que le vieron desenvolver y oyeron los trabajos e inquietudes de mi padre; y a su vez poderles hablar transmitiéndoles su pensar y sentimientos, como acabamos de oír en las excelentes semblanzas anteriores a mis palabras. Como hemos oído fue asiduo a las sesiones, participando en ellas con los temas de toxicología que tanto le atrajeron en su apasionada vocación farmacéutica e industrial, y también en su ocio sobre la pintura y en el ámbito de la contaminación toxicológica por plomo de nuestro pintor Francisco de Goya, como le oímos en su día muchos de los que aquí estamos.

Como las ciencias y las artes se aprenden, como la música, la pintura, la técnica, la informática, también la educación, la fuerza de voluntad y el esfuerzo se aprenden, mi padre aprendió de los suyos y por su componente genética la abnegación, la honradez, de verdad, libertad y responsabilidad en el trabajo. Era capaz de compartir con sus amigos y con los demás lo que tenía; y a nosotros, su familia nos transmitía su felicidad y alegría por su formación y vida cristiana. En ese sentido conocimos varios de sus amigos que conocimos en sus relaciones amistosas, sociales y profesionales durante las vacaciones.

Su intensa vocación profesional, social y humana la demostró en el caso del Síndrome del aceite tóxico español, acaecido en nuestro país en el año 1981. Puedo

señalar como miembro científico del Instituto de Toxicología que mi padre se dedicó intensamente con una gran voluntad de servicio con su trabajo de dirección a la epidemia de la nueva enfermedad que se describió en los ambientes científicos internacionales como “Síndrome del aceite tóxico español”, que en el ser humano afectó a diversos órganos sistémicos y sistema nervioso, con graves manifestaciones neuromusculares. Hizo mi padre una labor de difusión y de aclarar ideas y conceptos a nivel nacional e internacional, por sus numerosas cartas, comunicaciones científicas y conferencias, incluyendo esta Real Academia Nacional de Farmacia. En ambas líneas, la familiar y la vocacional puso de manifiesto sus cualidades humanas de afecto y cariño a la familia y a su país, como buen padre y abuelo y buen ciudadano, y me van a perdonar que como hija diría que excelente.

En el ámbito industrial mi padre buscó siempre, además de los medios materiales para subsistir y ayudar a su familia la de ayudar a los demás. Su parcela industrial organizando un laboratorio farmacéutico le sirvió para ampliar su horizonte de trabajo con originalidad y creatividad, donde aplicó sus dotes de sociabilidad, de simpatía y dinamismo que sus características humanas le permitían. Con su capacidad de escuchar y aconsejar en situaciones que trascendían las suyas propias ayudaba a superar las que trascendían el ámbito de su trabajo.

En definitiva, mi padre ha sido un referente en mi vida, tanto familiar como profesional, su responsabilidad en el trabajo, su alegría en la familia, su simpatía y cariño por los más jóvenes, ayuda a los más débiles y exigencia a si mismo ha sido para mi un (difícil) ejemplo a seguir y siempre pensé que su madurez fue la causa de haber sido elegido Académico de Número de esta Real institución en la que nos hallamos para homenajearle. Le agradezco su familiaridad y proximidad, sus consejos y gran ejemplo, por ello he querido expresar, uniéndome a vosotros, unas palabras de agradecimiento a mi padre. Y agradezco a todos ustedes la posibilidad de haberlas podido expresar ante esta magnífica y tan generosa audiencia.

Muchas gracias por su atención.